EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NÚM. 20 — APARTADO NUM. 8

Año XXXV — Palma de Mallorca sábado 8 de Agosto de 1891 — Núm. 11353

Captura de un bolsista en Barcelona

Empieza á vislumbrarse algún rayo de luz en el asunto tan oscuro hasta ahora, del motín del cuartel del Buensuceso. Del cúmulo de versiones publicadas unas, dichas al oido otras, puede hacerse un resumen que no tendrá nada nuevo para nuestros lectores, porque todos esos detalles los hemos tomado de *La Vanguardia* oportunamente, pero un resumen que, descartados los detalles menos seguros y menos comprobados, dé á nuestros lectores idea más clara de cómo se urdió y se desarrolló el suceso.

Antecedentes

Dijimos á su tiempo que las autoridades tenian noticia anticipada de que para un día determinado se tramaba algo en Barcelona contra el sosiego público.

Efectivamente: el comandante de municipales don Juan Aleu, recibió aviso canfidencial de que el domingo debia estallar en Barcelona un movimiento revolucionario. La noticia vínole por conducto de su entera confianza, por lo que sin darse punto de reposo la misma noche en que la recibió púsola en conocimiento del alcalde señor Porcar.

El movimiento debía estallar el domingo anterior, pero por razones que no son del caso, se aplazó una semana. Grupos de hombres armados debían apoderarse de los cuarteles del Buensuceso, de Atarazanas, de la Barceloneta y del Ayuntamiento: á la intentona debían responder los soldados y el castillo de Montjuich.

En el mismo día gran número de paisanos de las inmediaciones se dirigian á la capital para secundar el movimiento.

No había más datos, y aunque la noticia era tan terrorífica como improbable, por lo que en ella pudiera haber de cierto, el alcalde dispuso que el señor Aleu la pusiera en conocimiento de las autoridades civil y militar, como así se hizo.

El capitán general parece, como ya digimos, que estaba tambien en antecedentes de que se tramaba algo, pero no en Barcelona sino en la montaña, y ya había tomado las precauciones que creyó oportunas.

Al día siguiente, el señor Aleu siguiendo las indicaciones del señor Porcar y del Gobernador practicó las pesquisas convenientes para asegurarse de la certeza de la confidencia, viniendo en conocimiento de que: por un grupo de ex-revolucionarios se habían hecho proposiciones á un bolsista de Barcelona para promover una algarada en sentido republicano que según decian estaba organizada y á punto de estallar, pues se contaba con valiosos elementos así civiles como militares.

El bolsista, según parece, se entendió con otros y todos juntos con un banquero de París en cuya ciudad debía hacerse una operacion bursátil basada en los futuros acontecimientos.

Los revolucionarios y los que debían aprovecharse de su intentona se reunían en sitios públicos, quizás para no llamar la atención, como la plaza del Pino, los soportales de la Real y un café de la Rambla del Centro.

Las autoridades, siguiendo el hilo de la trama vieron en breve la escasa importancia del movimiento, pues supieron de un modo fidedigno que uno de los que se decía figurarían al frente del movimiento, el célebre J. M. (a) X de la B. había despedido á cajas destempladas las proposiciones que le hicieron M. M.; R. T. (a) F. C. (a) M. y J. S. S. (a) R. que al parecer dirigían el movimiento.

Esta noticia y la del escaso número de gente que debían tirarse á la calle, pues se supo que no escederían de ocho ó diez los que se presentarían en los sitios de ataque hizo que no se diera mucha importancia al asunto.

La algarada

Así las cosas llegó el domingo último: los directores de la trama se dispusieron á realizar su objeto; aunque habiéndose retrasado la fecha de la ejecución, el negocio que se proponían hacer los bolsistas ya en el secreto, á la sombra, como pasa siempre, de los promovedores del motín, era un poco más limitado, pues había terminado la liquidación de fin de mes.

De todos los comprometidos, sólo llegaron á Barcelona diez ó doce, algunos de los cuales, comieron abundantemente en una de las fondas de la calle de la Boquería, rociando los manjares con abundantes libaciones y rematando la comida con una botella de lo rancio que les puso en estremo animados, no recatándose de hacer bravatas incomprensibles de momento para los restantes comensales de la fonda.

A las tres de la tarde se aumentó la guardia de la Casa Ayuntamiento y tomado otras precauciones en el edificio por lo que pudiera suceder: durante una hora tres hombres desconocidos estuvieron paseándose por la plaza, y se situaron por fin frente al edificio de la Audiencia, aunque en ademán pacífico.

Así trascurrió la tarde, y cuando se empezaba á creer que habrían los conjurados desistido de su idea, llegó la noticia de lo acaecido en el cuartel del Buensuceso: á todo esto los tres sujetos de la plaza habían desaparecido.

La misma noche empezaron las diligencias oportunas para averiguar el paradero de los asaltantes del cuartel; habiéndose comprobado la confidencia, el gobernador y el general aceptaron las indicaciones del Sr. Aleu para dar con los promovedores del motín. De éstos habían desaparecido los menos significados, y los presuntos directores se exhibieron tranquilamente para no dar lugar á sospechas.

En virtud de los antecedentes consignados y habiendo resultado, según se dice, comprobadas muchas noticias que tenian las autoridades con lo manifestado por uno de los presos frente al cuartel, se dispuso la prisión de varios sujetos que se sabía estaban en Barcelona, mientras el señor Freixa, que como ageno al cuerpo de orden publico, podia inspirar menos sospechas á los perseguidos, iba á practicar varias detenciones en Barbará.

Y llegamos á la parte más espinosa del asunto pues las noticias que siguen, son de rumor público, sin que como comprenderá el lector avisado se pueda afirmar su certeza.

Dícese que en méritos de todo lo dicho, dispuso la autoridad la detención y consiguiente examen de documentos de D. J. R. bolsista muy conocido en Barcelona, por el acierto de sus operaciones, pues que preveía el alza ó la baja con mucho tiempo de anticipación.

Este señor fué detenido, después de asidua vigilancia por el señor Puga y los inspectores señores Leyro y Tresols, en su domicilio á primeras horas de la madrugada del jueves siendo conducido al Gobierno civil y de allí á las prisiones militares.

Esta captura que se considera muy importante hacía dos dias que según parece, estaba decretada, y el D. J. R. convenientemente vigilado.

En dicha madrugada y cuando el señor R. estaba ya acostado, los señores dichos llamaron á la puerta que abrió una criadita joven, al poco rato.

Los agentes de la autoridad explicaron á dicho señor el objeto que á su casa les llevaba, el cual era reconocer su correspondencia. Una vez examinada y como no presentara la más reciente, se le indicó que debía presentarse ante el Gobernador civil.

En esto presentóse una señorita joven muy agraciada, pariente del señor R. quien con grandes estremos de dolor protestaba de que la policía se lo llevara.

No fué dable complacer su petición de que no se lo llevaran, y entonces resolvió acompañarlos al Gobierno civil, como lo hizo, aunque no se le permitió que entrara en el edificio.

El señor R. parece que protestó de la detención, y como no se le hubiere hallado en su domicilio cartas de fecha reciente, preguntósele por ellas, resultando, en definitiva, que las llevaba encima. La autoridad incautóse de ellas.

Estas cartas y documentos parece que comprometen bastante á su poseedor y á alguna otra persona. Acerca de ellas, leemos en *El Noticiero* llegado hoy lo que sigue:

«Según nuestras noticias, que damos con la debida reserva, parece que se han encontrado en su poder algunas cartas fechadas en París dias antes del atentado, y firmadas por un tal A., en las cuales, según se dice, se hace referencia á los sucesos del domingo.

Añádese que el comunicante hace algunas insinuaciones al J. R. sobre cierto golpe proyectado, en el que van comprometidos cuatro millones de francos, y que pudiera malograrse la operación por echarse encima la liquidación de fin de mes.

Otras indicaciones parece que se hacen al detenido, que expresan aún con más claridad las operaciones bursátiles de que se trata en dichas cartas, según esta mañana se decía, y cuya noticia damos únicamente á título de curiosidad, mientras no tengamos certeza del hecho.»

⁂

Las noticias de *La Vanguardia* de ayer coinciden con las del colega, respecto á estas cartas. De ellas parece que se desprende que el detenido en Barcelona y otro sujeto de esa capital que fué á Paris para estar á la vista de la operación se carteaban frecuentemente hablando del negocio que entre ellos y los revolucionarios se traían. Dícese que en alguna de ellas, el de Paris, se impacienta porque el golpe no tiene lugar y apunta sus sospechas de que sean todos ellos víctima de un timo. En otras le escita á que le diga lo que haya sobre el asunto y si el aplazamiento se convertirá en suspensión definitiva.

«Algo más se dice—escribe el colega—que nosotros no consignamos por no constarnos su certeza. Lo que si parece es que este servicio de los Sres. Puga y Tressols puede determinar el carácter de éste hasta ahora oscuro y embrollado asunto.

»Dícese que á esta captura seguirán las de otros bolsistas, uno de ellos con título académico, que aparecen complicados, lo propio que un agente de Bolsa ó banquero de Paris.»

Políticos de antaño

El anónimo ó la pantalla verde

Francisco Petejón y Avilés, llamado el *Cerero de la Casa Real*, tenía un establecimiento de cerería en la calle de Toledo, frente á la iglesia de San Isidro.

Era muy rico, pues no solamente surtía la cera para el alumbrado del palacio real, sino á varias parroquias de la villa, y era el encargado de fabricar velas rizadas y adornadas de flores y cintas, que lucían en sus manos las pérsonas reales el día de la Candelaria en la capilla real. Esto le había granjeado una lisonjera reputación, por lo que además de ser el surtidor de cera de la real casa, lo era también de las moradas de muchos palaciegos, entre las cuales se contaba la casa de la marquesa de Perijáa, dama de honor de la reina María Luisa.

Aconteció que una tarde en que la marquesa descendía de su silla de mano para entrar en su domicilio, plazuela del Cordón, antes de los Azotados, se le interpuso Petejón con sombrero en mano, y haciendo genuflexiones, solicitando el honor de una breve confidencia secreta y del mayor interés.

—Sígame usted,—le dijo la marquesa un tanto sorprendida de la petición.

La marquesa subió las escaleras seguida de Petejón, y sin despojarse de los atavios de calle, le condujo á la sala y le manifestó que podía hablar con desembarazo, pues nadie interrumpiría su diálogo.

El cerero habló á la marquesa en esta sustancia:

—Señora, Pedro Martinez, el de la pata de palo, que es el que lleva todas las semanas el surtido de cera para el alumbrado de la real casa, me ha dicho que un gentil hombre de su alteza el príncipe de Asturias le ha dado el encargo de decirme que yo, que soy tan ingenioso, haga para S. A. R. una pantalla de tafetán verde con un armazón que pueda encajonarse en el candelero, á fin de que no ofenda la vista de S. A., porque escribe mucho durante la noche, y que muchas veces le sorprende la luz del dia en esta faena.

—¿Qué es lo que usted desea?—preguntó la de Perijáa.

—Señora—repuso el cerero,—el encargo ha venido de labios muy subalternos, y como yo deseo complacer á S. A., necesito información más formal y pormenores más circunstanciados para emprender la obra de manera que no desmerezca mi reputación.

La marquesa ofreció al cerero ocuparse del asunto con el mayor interes, y añadió que dejase transcurrir unos cuantos dias, porque en palacio escasean las oportunidades para ciertos asuntos, y que le avisaria.

Petejón se retiró muy satisfecho de su embajada, y la marquesa quedó meditativa y suspensa, porque llamó su atención que el príncipe de Asturias, amante del reposo y madrugador, se manifestase tan asiduo trabajador y prefiriese para sus labores las altas horas de la noche á las del día.

⁂

Grande animación en el alcázar real, mucho movimiento. ¿Por qué? La corte se trasladaba al Escorial, y se aparejaban los menesteres para la expedición. La marquesa de Perijáa, como dama de honor y muy querida de la reina, debía acompañar á SS. MM. y AA.

El rey, la reina y la marquesa se encontraba en su mismo aposento; Carlos IV expresaba en su semblante cierta desazón, y María Luisa, que le conocía, la preguntó la causa de su tristeza, y el rey dijo á su ilustre esposa que el príncipe de la Paz no podía acompañarlos en la expedición porque había recibido la desagradable noticia de que había caido en cama con una calentura inflamatoria. La reina se manifestó indiferente; no le sorprendió la novedad, porque la había sabido antes que su marido.

La marquesa de Perijáa manifestó su deseo de participar á los reyes otra noticia que tal vez interesaría á los regios amantes, los cuales, movidos por la curiosidad, prestaron su asentimiento para que la marquesa hablase, y ésta entonces reveló con acento misterioso la escena del cerero, su rara solicitud, y lo más sorprendente: la averiguación incidental de la laboriosidad del príncipe de Asturias á horas tan desusadas.

Esta noticia, lejos de sorprender á los reyes, la estimaron como de buen agüero.

—Fernando se ha corregido—dijo el rey;—ya no es el joven díscolo de otros tiempos carece de las instigaciones de su esposa, que Dios tenga en reposo; se entrega á trabajos literarios, y en estos momentos le preocupa la traducción de una obra histórica que ha dado á luz Condillac. Pero no conviene que el entusiasmo le lleve á trasnochar tanto; yo le hablaré sobre el asunto pues no quiero que esta perseverancia provoque una enfermedad.

⁂

Ya tenemos á la corte en el real sitio de San Lorenzo. El príncipe de Asturias seguía trabajando de noche, pero sin gran molestia para la vista, porque ya amparaba sus ojos la pantalla verde que había solicitado, fabricada por el ingeniero Petejón.

Cierto día, Carlos IV, después de haber proyectado una partida de caza con algunos monteros de Espinosa, paseando por los anchos y dilatados corredores del Monasterio, entró en su aposento y vió sobre su pupitre un pliego cerrado, en cuya cubierta se leía, con admiraciones. «*¡Luego! ¡Luego! ¡Luego!*» Tomó el pliego, le abrió y vió unos renglones, escritos con mano temblona que decían lo siguiente:

«El príncipe de Asturias prepara un movimiento en el palacio; peligra la corona, y la reina María Luisa corre el riesgo de morir envenenada; urge impedir el intento sin perder un instante. El vasallo fiel que dá este aviso no se halla en posición ni circunstancias de cumplir de otro modo sus deberes.»

—¡Sea todo por Dios!—exclamó el atribulado Carlos.

Hizo cuanto le fué posible por dominar su emoción; buscó á su esposa, y cuando se vieron seguros de que nadie les escuchaba ni observaba, mostró Carlos á María Luisa el fatal anónimo, cuya letra, disfrazada, escondía la mano que había trazado aquellas líneas.

Y dice un historiador: «Ni entonces ni después ha podido traslucirse quién fué el autor de este aviso; las conjeturas ó las calumnias lo han atribuido á diferentes personajes, pero sin sólidos fundamentos.»

Con efecto, los reyes se devanaron los sesos en estériles conjeturas para dar con el autor del anónimo, y últimamente se llegó á entender que el aviso era de un conspirador arrepentido que había hecho la denuncia bajo el secreto de la confesión, y que un capellán de palacio fué el encargado de poner el pliego en el pupitre del soberano.

Lo mismo D. Carlos que D.ª María Luisa vivieron desde entonces llenos de sobresalto y zozobra, y presumiendo que era peligroso y expuesto á escándalo proceder á ruidosas averiguaciones, tomaron secretamente sus medidas para cerciorarse acerca del asunto que tenía al príncipe de Asturias tan preocupado.

En ciertas ocasiones preguntaba el rey á su hijo, disfrazando la malicia y aparentando serenidad:

¿Cómo llevas tu traducción? ¿Adelantas mucho?

El príncipe de Asturias contestaba afirmativamente, y aun le mostraba hojas escritas que certificaban su laboriosidad; pero no por eso se disipaban los recelos de los reyes, y no descansaban en sus secretas investigaciones. Lamentaban la enfermedad del príncipe de la Paz, que era la única persona de su entera confianza á quien podían trasmitir el suceso, y decía el rey con cándida sinceridad:

—Manuel es muy diestro, y á estas horas habría ya descubierto el hilo de la trama.

Pero el favorito adelantaba poco en su dolencia, pues el último parte recibido de Madrid por la posta decía lo siguiente:

«La fiebre aumenta, aunque sin notorias complicaciones. El enfermo necesita, durante algunos días, absoluto aislamiento y separación completa de los asuntos del Estado.—Madrid 18 de Octubre de 1807.—*Joaquin de Lerga.*»

Ni el rey ni la reina olvidaba la indicación de la marquesa de Perijáa; el acento

misterioso que había empleado al hacer la revelación, hacia presumir que la denunciante abrigaba sospechas ó tenía la certidumbre de cosas graves que ocultaba por temor. La llamaron, conferenciaron con ella y suplicaron á la dama de honor que nada temiera y revelara cuanto supiese; pero la leal señora habló con sinceridad, manifestando su sorpresa al ver al príncipe de Asturias tan aplicado y laborioso, y que, sin antecedentes de ninguna clase, había tenido el presentimiento de que la conducta extraña de S. A. obedecía á algún plan poco favorable para los reyes, dados los sucesos anteriores y la marcada enemistad existente entre los reyes y el príncipe de Asturias.

En vista de estas declaraciones, los reyes participaron de los tristes presentimientos de la dama de honor; y sin descubrir á nadie su cruel zozobra, determinaron explorar la conducta de su hijo, y resolvió el rey dar el primer paso haciendo un escrutinio de los papeles del príncipe de Asturias.

Quiso dar este paso sin que llamara la atención en el palacio, y que, lejos de prestar motivos para sospechar la realidad, fuese mirado en lo exterior como una prueba de cariño y de amistad perfecta con su hijo.

Removiendo yo papeles antiguos, reveladores de las costumbres interiores del palacio, veo que Carlos III acostumbraba á visitar á sus hijos todos los días. Estas visitas las hacía regularmente á las siete de la mañana, á cuya hora era uso reglamentario que se hallasen ya los infantes vestidos y dispuestos para recibir á su ilustre padre. Sin embargo, Carlos IV, tal vez porque era muy madrugador, no quería molestarles tan temprano; los visitaba en horas más cómodas, y prefería aquellos momentos en que podía hallarlos ocupados con sus maestros, ó bien de recreo y descanso, sin periodo fijo.

No obstante, el rey necesitaba un pretexto para justificar la visita á su primogénito, le halló. Lo que sigue es largo de contar, y está el relato nutrido de curiosas peripecias que prolongarían demasiado este artículo, y debo suspenderlo. Todo se dirá.

Ildefonso Antonio Bermejo.

Los vinos españoles en Francia

Un grito de alarma

Con el segundo de los epígrafes que encabezan estas líneas, publica el periódico de Burdeos *La France*, un interesante artículo, cuya síntesis se indica en los subepígrafes de entrada, formulados en los siguientes términos: *Los vinos españoles.—Intenciones de nuestros vecinos.—El comercio bordelés extinguido.—Millares de obreros sacrificados.*

Comienza el artículo de *La France* calificando de prohibitivos los derechos sobre los vinos españoles votados por la Cámara de diputados, y excitando á los senadores de la Gironda para que, cuando se discutan las tarifas en el Senado, presenten allí un argumento poderoso y olvidado, en favor de un régimen aduanero más tolerante.

Este argumento arranca de un hecho desconocido en la Cámara popular durante la discusión de las tarifas: la presentación en el Congreso español de una proposición del señor duque de Almodóvar del Rio permitiendo la entrada libre de los vinos franceses en España á partir del dia en que el Parlamento francés haya votado definitivamente las nuevas tarifas proteccionistas.

No hace falta ser muy lince—dice á renglon seguido el articulista—para comprender la gravedad del caso.

El voto del Parlamento francés, de un lado, y la decisión probable de las Córtes españolas, de otro, van á colocar á la mayor parte de nuestros establecimientos en una situación embarazosa, si es que se obstinan en conservar sus almacenes en Burdeos y en operar en esta plaza las manipulaciones de los vinos. Estas casas tendrán que pagar, sobre los vinos españoles que utilizan para los *coupages*, los espantosos derechos que acaba de votar la Cámara (1'20 francos, tarifa máxima, y 0'7, tarifa mínima, por grado y hectólitro hasta los diez grado y nueve décimas. A los vinos que pasen de esta graduación se les aplicará la tarifa del alcohol, esto es, 1'50 francos por grados).

Nuestros actuales vinos—añade—necesitan, mientras no se reconstituyan los vinos de más cuerpo, que son como su nervio y médula, y los que además les dan su *bouquet* y paladar propios.

Hablamos de los vinos de mesa usuales, de los que bebemos diariamente y en cuya esplotación se ocupan la mayor parte de nuestros negociantes.

Trátase, pues, de la mayoría de nuestras casas, que tienen necesidad de vinos españoles ricamente alcoholizados para dar á sus productos las cualidades que les faltan.

Prohibir con derechos escesivos la entrada en Francia de los vinos extranjeros es dar á nuestro comercio un golpe terrible, es paralizarle.

Y la esportación llegará á hacerse absolutamente imposible respecto de la mayor parte de los paises consumidores: Bélgica é Inglaterra nos piden vinos generosos, cuya graduación está muy por cima de la media de los nuestros.

¿Qué sucederá? Pues que los negociantes bordeleses fijarán sus almacenes y fábricas en España, y desde allí hallarán sus expediciones al extranjero, con lo cual se evitarán los derechos de Aduana para la importación de vinos españoles en Francia, y se beneficiarán, por otra parte, con la exención de derechos á los vinos franceses en España. La nación vecina tendrá un comercio muy rico é importante á costa de nuestra región.

Las marcas de orígen no pueden ofrecer para esto dificultad, porque las casas conservarán en Burdeos sus centros de explotación, y no establecerán en España más que sus almacenes y centros de expendición.

Preguntábamos ayer á una persona autorizada: «¿Qué número de casas tendrán propósito de establecerse en el extranjero?»

—Una mitad *por lo menos* de las casas borlesas—nos contestó.

Los resultados son tambien fáciles de prever. La deserción de nuestros almacenistas de Chartrons, de Bacalan, etc., privará de trabajo á una innumerable legión de trabajadores que el actual comercio ocupa: empleados de almacen, cargadores, camioneros, etc., sin contar la industria de los teneleros, que quedará reducida á proporciones lastimosas.

Fundándose en las anteriores consideraciones, excita *La France*, á los senadores de la Gironda á que demuestren que las tarifas francesas, tal como han quedado en la Cámara, traen como colorario la ley aduanera española iniciada por el duque de Almodóvar del Rio, y la emigración del comercio bordelés.

Bajo pretexto—dice—de proteger á la viticultura—que ya demostraremos no sale protegida—¿vamos á fomentar el comercio español en daño del nuestro?

El hecho que da lugar á estos temores es, segun asegura *La France*, tan evidente, que la mayor parte de las grandes casas bordelesas, ante la posibilidad de que el Senado apruebe las tarifas, se preocupan ya de buscar en España emplazamientos para sus almacenes en los sitios próximos á los centros de producción, ó en los puntos donde las comunicaciones sean más fáciles y baratas.

El interés—añade—que nos inspiran las clases obreras y trabajadoras, nos obliga á dar un grito de alarma, en presencia de una reforma que puede reducir á la miseria á 12 ó 15.000 obreros, ocupados actualmente en los almacenes, en los trasportes y en la fabricación de barricas.

En resúmen: que los resultados van á ser contrarios á los propósitos del legislador.

Se creyó proteger á la viticultura, y nuestros viticultores van á ver despreciados sus productos por no poderse importar los vinos necesarios para su manipulación.

Buscábanse ingresos para el Tesoro en la elevación de los derechos de Aduana, y los ingresos van á disminuir, puesto que los negociantes franceses se marcharán á fabrir sus *coupages* en España.

Es imposible negar las ventajas que hallarán los fabricantes bordeleses trasladando sus centros de elaboración á España.

Se evitarán los derechos enormes sobre la importación de vinos españoles; podrán adquirir baratos los vinos franceses para trasportarlos á España, puesto que los viticultores franceses, no teniendo ya facilidad, de perfeccionar sus vinos por el *coupage*, tendrán que aceptar reducciones sensibles en los actuales precios, depreciación que será más considerable, por otra parte, en atención á las represalias aduaneras que las próximas tarifas están ya provocando en Bélgica y en otras naciones.

De suerte, que los negociantes bordeleses tendrán tambien, por esta última consideración, interés en emigrar á España, que no se halla en guerra aduanera con ningun país de Europa.

El artículo de *La France* termina diciendo que todavía es tiempo de arrepentirse y desandar el mal camino emprendido.

La guerra civil chilena

Los despachos de Santiago y de Iquique, respectivas residencias del gobierno del dictador y del gobierno congresista, continúan siendo contradictorios y presentando la situación de la república de Chile bajo aspectos completamente distintos.

El ministro de Negocios extranjeros designado por el gobierno provisional ha telegrafiado nuevamente de Iquique, negando rotundamente que las fuerzas sublevadas fueran derrotadas en Huasco y Vallenar y afirmando que los congresistas ocupan toda la provincia de Atacama, que comprende las dos citadas poblaciones.

Por otros conductos se sabe que la administración revolucionaria dispone mensualmente de dos millones de pesos, recaudados en las aduanas de los puertos de la costa septentrional; que cuenta con suficientes recursos pecuniarios y que en tanto que ya no escasean los comestibles, los agentes enviados á los Estados Unidos y á otros Estados no han enviado todavía el número de fusiles preciso para armar á todos los voluntarios que desean combatir contra las tropas del dictador, y no remiten todas las municiones que una larga campaña habría de exigir.

Los congresistas se lisonjean con la esperanza de que en cuanto tengan los elementos que esperan recibir en breve podrán avanzar rápidamente hacia el Sur, recorrer y ocupar en un mes la comarca interpuesta entre el valle del Huesco y las ciudades de Santiago y Valparaiso, apoderarse de éstas y dar por terminada la lucha, toda vez que las provincias meridionales no se han pronunciado contra el presidente Balmaceda por falta de armas y municiones para expulsar los batallones que las ocupan.

Los representantes del gobierno de Santiago trazan un cuadro en que aparecen bañados de luz los términos que los congresistas cubren de sombras y pintados de color oscuro aquellos en que los segundos derrochan los más brillantes colores.

Un telegrama de Santiago, que el gobierno del dictador ha enviado á la agencia Reuter, dice textualmente:

«El gobierno presidencial tiene distribuidos 25000 hombres entre Santiago, Valparaiso y la Concepción, los cuales pueden efectuar su concentración en un solo día, con objeto de dar la batalla á los rebeldes.

En Coquimbo hay 10.000 hombres, y el gobierno tiene tambien bajo su mando 8000 agentes de orden público.

Los rebeldes cuentan en Atacama con 4.000 hombres y con 3.000 en Antofagasta y Tarapacá.

Están alistando reclutas á viva fuerza para cubrir la plaza de los desertores que han huido de Tarapacá y Atacama.

Los revolucionarios son, al parecer, impotentes para tomar de hecho la ofensiva contra el gobierno presidencial. Reinan el orden y la tranquilidad en el territorio gobernado por el presidente Balmaceda.

Hoy, el 25 de Julio, los colegios electorales han designado como presidente de la república á D. Claudio Vicuña, y el 18 de Setiembre resignará sus funciones el presidente Balmaceda, y será reemplazado por el nuevo presidente, que es un ciudadano honrado y patriota, notable por su gran energía y su lealtad política.

Don Claudio Vicuña pertenece á una de las más distinguidas familias del país y su elección es considerada por todos como una garantía de que prevalecerán el honor, la energía y el patriotismo en la futura dirección del gobierno.»

No hacen del señor Vicuña retrato tan halagüeño los congresistas. Suponen éstos que hombre de tan pocas luces y capaz de convertirse en instrumento y testaferro del dictador actual, sin mas méritos que el de haberse procurado cuantiosa fortuna como tratante en ganados, en caso de llegar á ejercer la suprema magistratura de la república continuará concediendo la preferencia para administrar el pais á las gentes ignorantes y rudas, prescindiendo de todas las que se distinguen por algún concepto y haciendo el juego de los audaces y de los agiotistas.

Entienden los revolucionarios que no tomará posesion del cargo el presidente elegido en las provincias tiranizadas por el dictador, y los amigos de éste creen que en llegando á Valparaiso los nuevos cruceros «Presidente Errazuriz», que, como saben nuestros lectores navega de puerto en puerto en busca de tripulantes; «Presidente Pinto», hoy con graves averias á consecuencia de haber varado á la salido de Tolón y haber sido necesario hacer grandes esfuerzos durante dos dias para sacarle á flote, y «Capitan Prats», podrán tomar la ofensiva contra los congresistas, cuya superioridad en fuerzas navales reconocen y reconquistar en breve los puertos y las provincias septentrionales de la república.

Los caballos de Napoleón

Los caballos que Napoleón el Grande montó durante sus continuas guerras han motivado un estudio de investigación por parte del *Daily Magazine*.

Si bien es cierto que Napoleón afirmó en Santa Elena que más de dieciocho caballos habían muerto bajo él en las distintas batallas á que asistió, no se tiene noticia hasta hora más que de cinco: *Marengo*, *Jaffa*, *María* y *Austerlitz*. Los demás, ó fueron caballos cogidos en el momento ó son fantasías del grande hombre, por más que de Blücher se dice que perdió otros tantos, y el general Forrent, norteamericano, asegura que le mataron treinta en las campañas de la sucesión.

Muchos son, pero como noticia *yankee*, puede pasar.

Casi todos los caballos del capitán del siglo fueron más ó menos tordos, y el más célebre de todos, *Marengo*, cuyo esqueleto se conserva en el cuartel de White-Hall en Londres, y uno de cuyos cascos, forrado en plata con varias inscripciones, sirve de tabaquera en la mesa de los oficiales del *Horse Guarde*.

Este fué el caballo que montaba en Waterlóo y aun aseguran que lo montaba desde Marengo. En la batalla célebre que sirvió de sepulcro á su gloria, Napoleón apenas podía tenerse á caballo, pues sus enfermedades se lo impedían, y aun al montar en la mañana de aquel terrible dia, cayó del noble animal, hecho que casi parecía un presagio.

No se sabe cómo *Marengo* llegó á Inglaterra; pero si es un hecho que fué enterrado en Slarremberg.

También la misma persona adquirió á *Jafa*, el otro caballo napoleónico y tanto *Marengo* como él descansan en el jardín de Slarremberg con su correspondiente epitafio, habiendo alcanzado Jafa la inverosimil edad de 37 años.

Alí fué tomado en Egipto en tiempo de Ali-Bey. Lo usó primero un soldado, pero encantado de él el general Menon, lo envió de regalo al primer cónsul. Se dice que lo montó tambien en Wagram Napoleón I. Sobre esto hay distintos pareceres; pero no es de extrañar montar á varios caballos quien, según madame Remusad, reventaba cuatro ó cinco en una jornada.

Puede ser cierto este detalle, pues en sus buenos años Napoleón fué á caballo de Valladolid á Madrid en ocho horas.

Hay un anciano de 95 años en Inglaterra llamado Schallenh, que da detalles de la yegua *María*. En la marcha de Napoleón sobre Moscou varios escuadrones atravesaron la ciudad de Ivenach, en la cual vieron varios caballos, pura sangre, que pertenecían al barón de Plesseu. Un general francés se apoderó de uno de ellos y le remitió al emperador, quien, en *honor* de su segunda mujer, le puso de nombre *María*.

María volvió después á poder de los prusiados y á la misma casa *solar*, donde murió, y su esqueleto se conserva en el antiguo castillo de Ivenach en memoria de aquel hombre, demasiado grande para ser mortal como cualquiera.

Noticias

Según noticias de *La Vanguardia*, aun cuando no se han podido confirmar, ya están nombrados los médicos que han de someter á reconocimiento y observación el estado mental del cabo Gironés.

Parece que esta comisión facultativa está compuesta de tres médicos.

Parece también que el punto de observación será el Hospital militar.

Telegrafían de la Coruña:

«Durante la sesión de anoche en el Ayuntamiento, presentóse un agente ejecutivo del delegado de Hacienda, embargando la mayor parte de los ingresos municipales para pago de la deuda que dicha corporación tiene con el Tesoro y que asciende á 600.000 pesetas.

En vista de la gravedad de la situación, se constituyó el ayuntamiento en sesión permanente, acordando suprimir el alumbrado público, el barrido de las calles, la guardia municipal y todos los empleados del municipio, excepto los médicos y demás servicios de beneficencia.

El alcalde pasó á ver el gobernador para comunicarle tan grave acuerdo. El gobernador lo trasmitió á los ministros de Hacienda y Gobernación.

El Ayuntamiento volvió á reunirse esta mañana y esta tarde y en vista de que no tenía contestación del gobernador, levantó la sesión y se retiraron los concejales, encargando al alcalde que ejecutase su acuerdo.

Desde mañana por lo tanto quedaremos á oscuras y sin guardia urbana por las calles. Se han suspendido los festejos municipales.

Espérase, no obstante, que esta situación no se prolongará y la opinión y la prensa censuran el radicalismo del ayuntamiento, dominado por mayoría republicana.

La población sigue tranquila á pesar de las gestiones hechas por los republicanos para producir desórdenes.»

El inesperado regreso á Madrid del emperador de Francia, M. Cambon, cuando no se le esperaba hasta Setiembre, ha dado ocasión, entre los pocos que conocían el hecho, según dice *El Globo*, á que se hicieran comentarios sobre las causas que hayan podido motivar este viaje, suponiéndose que pueda estar relacionado con el mal efecto producido al gobierno de la república el conocimiento del convenio concertado por nuestro gobierno con el de los Estados Unidos.

D. Victor Ferray ha tomado la contrata para descargar el *Utopia* y arrojar el cargo al Estrecho.

Se ha ordenado que se dote con el aparato de señales de noche, sistema *Ardois*, á los buques armados que navegan en la Península.

Los vapores correos franceses han suprimido la escala en Cádiz que hacía todos los martes al dirigirse á Tanger, Gibraltar, Orán y Cette.

Por la dirección de Sanidad de Barcelona ha sido despedído para el lazareto de Mahón el pailebot *Lloret de Mar*, por proceder de Pascágula.

Dicen de Málaga que por acuerdo de la junta provincial del cuarto centenario del descubrimiento de América, van á ser enviados á la exposición histórica el estandarte de los Reyes Católicos, que se conserva en la iglesia de la Victoria, y el acta del primer cabildo celebrado en dicha ciudad después de la reconquista.

Se ha dispuesto que el distrito de Mariel (Cuba) que actualmente es desempeñado por teniente de navío, lo sea en lo sucesivo por alferez de navío ú oficial graduado y el de Batabanó que es de esta última clase sea de teniente de navío de la escuela de reserva.

Se ha dispuesto que el alumbrado eléctrico de los cruceros *Alfonso XII*, *Alfon-*

so XIII, y *Conde Venadito* sea producido por dinamos *Destréziers* conforme á los últimos adelantos.

El señor Barnaby, inteligentísimo y probado constructor naval inglés, ha dicho ante la ilustrada sociedad *Iren and toel Institute* lo siguiente:

«Yo creo que sería posible construir un buque de acero que estuviera libre de balances y ofreciese una absoluta comodidad al viajero. Ese buque podría navegar con una velocidad de 15 millas por hora, con tal de que su casco tuviera 305 metros de longitud (eslora) 91.50 de anchura (manga) y encerrase máquinas que pudieran desarrollar una fuerza de 60.000 caballos indicados... Estoy persuadido de que no se padecería mareo en semejante buque y de que se viviría á bordo de él mejor que en muchas ciudades de litoral.»

La idea nos parece bastante atrevida; pero, dados los adelantos de la industria moderna, no es posible desconfiar en absoluto de que la veamos realizada por el señor Barnaby.

Se ha dispuesto que el torpedero *Pollux*, cuya caldera hizo explosión en Mahón el 19 de mayo último causando la muerte de dos fogoneros, pase al departamento de Cartagena, donde una comisión de jefes de los cuerpos general é ingenieros de la armada, reconozcan la avería y den dictámen sobre la causa que la haya podido producir.

M. Antoine Fabriche, consul de la Unión general de Velopedistas, acaba de llegar á Nápoles.

Se propone dar la vuelta al mundo en velocípedo.

Ha comenzado su viaje por el Oriente de la Europa, recorriendo los Balkanes, la Anatolia, la Siria, la Palestina, Egipto y Grecia hasta Atenas.

Desde Atenas partió para Patras; pero un desperfecto ocurrido en su velocípedo le obligó á embarcarse para Brindisi desde donde ha llegado por tren á Nápoles.

Allí espera de Berlín una pieza nueva para su velocípedo.

Cuando la haya recibido volverá á Grecia, para reanudar su viaje. En este concepto es escrupulosísimo. No quiere dar un paso, en la linea que se ha trazado para su viaje, sin ir en velocípedo. Los velocipedistas de Napoles le han recibido con mucho entusiasmo.

Es probable que tan intrépido y singular viajero pase por Madrid.

Se ha dispuesto que los capitanes generales y comandantes de buques informen acerca de los aparatos de buzo que haya en los departamentos y buques.

El martes estuvo en la bahía de Algeciras el vapor inglés *Dolphin*, reclamado por las autoridades españolas de Marina, siendo sometido á un reconocimiento pericial, para deducir la forma en que sufrió las averias que presenta en el casco, motivadas al choque que tuvo con la cañonera *Perla* á fines del pasado mes.

El vapor español *Arroyo*, de la matrícula de Bilbao, construido el año pasado con todos los adelantes modernos en Newelaste con destino á la carrera trasatlántica, ha sido vendido en Liverpool en pública subasta,

Este vapor de 5.000 toneladas, y máquinas de triple expansión, salió á la subasta bajo el tipo de 20.000 libras, habiendo sido vendido en 34,000.

El chino On Hong Tong es hoy el hombre más lleno de satisfacción, más henchido de orgullo y más feliz de la calle de Mote, en Nueva York, pues ha adquirido la propiedad exclusiva, por espacio de un año, nada menos que de un dios chino legitimo.

Este dios, Lone Wung Sha, mejor dicho, el derecho de explotarlo durante 365 días, fué puesto en subasta, y, después de una reñida puja, se adjudicó al citado chino On Hong en 4.000 duros.

¿Cuántos pesos fuertes producirá la divinidad china, siquiera no sea más que por gratitud, al que lo ha rematado en una cantidad tan crecida?

Crónica Local

A las cinco y media de la mañana ha dado fondo en nuestro puerto el vapor-correo de Barcelona *Bellver*.

Entre los 35 pasajeros que ha traido figuran los Sres. Marqueses de la Cenia y Reguer, D. Juan Burgues Zaforteza y señora, y el canónigo Sr. Tous.

Con gran sentimiento hemos de anunciar á nuestros lectores que ayer fué viaticado nuestro estimado amigo el inteligente profesor D. Antonio Vadell, al que tiene postrado en cama cruel dolencia.

Pedimos al cielo el pronto restablecimiento del que tantos y tan excelentes cuidados ha prestado á la enseñanza.

Ayer tarde, el ripert n.° 6, que servía la expedición descendente de la 1'45, al volver la esquina de la calle de San Magin con la ronda de Poniente, chocó con un carruaje que subía, en el que iban nuestros amigos D. Gregorio Guasp, D. José Font y el conocido agente de aduanas señor Garau.

Tan rudo fué el topetazo que el carruaje volcó por completo y quedó materialmente destrozado.

Los pasajeros no sufrieron daño mayor. Las contusiones fueron muchas, por fortuna no graves.

Causa de la desgracia túvola, á juicio de los que presenciaron el hecho, el conductor del ripert que bajaba con rapidez sin haber tocado el pito que avisara su proximidad; así es que al dar la vuelta coche y ómnibus este dió con las lanzas al primero, produciéndole el vuelco.

No se nos ocurre otro comentario, al lamentar el percance, que decir que hay muchos cocheros que... no merecen serlo ni sirven para el caso.

A las autoridades toca poner remedio.

En el aparador de los Sres. Pons y Bonet frente á San Nicolás, estuvieron anoche expuestos los dos magníficos bronces, regalos de S. M. la Reina Regente y de los Diputados á Cortes por esta isla, y que se destinan á la tómbola organizada por la Sociedad de Salvamento de náufragos.

El numeroso público que admiró tan preciosos objetos de arte, tendrá ocasión en la noche de hoy y la de mañana, de ver espuesto en el mismo sitio un cuadro al oleo, de grandes dimensiones, obra del aventajado pincel de nuestro paisano don Francisco Maura, y que seguramente llamará la atención tanto ó más que el otro, también suyo, de la *pastora romana*, expuesto dias pasados.

Tenemos favorables antecedentes respecto al mérito y valía del referido cuadro.

Nuestros lectores recordarán que en su dia dimos cuenta de la velada artística literaria celebrada en la sociedad *Juventud católica* de Valencia, en la que tomó parte nuestro paisano el joven aficionado al canto D. Francisco Arias.

Pues bien; la galante sociedad ha enviado ahora al Sr. Arias el diploma de socio de mérito, en recompensa de aquella fineza y de la parte principal que desempeñó en el concierto.

Equivocamos ayer el número de conductores nombrado por el Consejo de Administración de la Sociedad de Tranvías: son diez y no doce, número absolutamente necesario, teniendo en cuenta que los coches saldrán cada quince minutos de ambos estremos de la línea.

El Jefe de estación D. Onofre Caimary Cañellas, que servía en la de Palma y fué trasladado á Sevilla, ha sido destinado á continuar sus servicios á la estación de Mahón, sección de la de esta Capital.

El médico municipal Sr. Malberty curó ayer en la casa de Socorro á un albañil que se había caido de un andamio de la calle de la Soledad, donde trabajaba.

Aunque no tenía mas que contusionados una mano y un pie, es lo suficiente para que el infeliz no pueda trabajar durante algún tiempo.

Ayer entraron en el cementerio municipal dos cadaveres, de niñas que habían muerto de sarampión.

Una de ellas es la más pequeña de nuestro amigo D. José Veiret, á quien con tan triste motivo saludamos, esperando que el angel que está en el cielo enviará á sus padres el consuelo que necesitan.

Anteayer á las primeras horas de la tarde, en la calle de San Bartolomé, de una casa cuya cornisa superior está deteriorada y se la echa un remiendo, se desprendieron dos sillares que arrastraron en pos de sí parte del andamio.

Milagrosamente no tocaron á una niña que pasaba y á una mujer que estaba sentada á la puerta de su casa.

En la iglesia del caserío de Génova se prepara para mañana gran función con motivo de bendecirse siete cuadros que recuerdan escenas de la vida del Redentor.

Esta noche se cantarán completas y mañana la misa del maestro Gioffredi, predicando el vicario de la parroquial de Sta. Cruz, Sr. Garau.

Asegúrase que en breve reaparecerá el semanario *Soller* que se publicaba en la villa de su nombre y era el defensor de los intereses de aquella población.

Vuelva en buen hora, tan buen compañero.

Los caballitos del *Tio Vivo* han trasladado su domicilio.

Del huerto del Rey se van á Felanitx.

A los vecinos de la calle de la Marina les habrá causado alegría ese traslado.

Por aquello de bueno es que se vayan con la música á otra parte.

El piloto de esta matrícula D. Juan Roca Homar, ha sido nombrado capitán de la marina mercante, después de probada su aptitud.

Ha sido destinado al Ejército de Cuba el primer Teniente Sr. Vera, que desde hace tiempo estaba aquí encargado de la Caja de Ultramar.

Dice un colega que S. M. la Reina Regente ha firmado al R. D. conmutando en destierro la pena de dos años de presidio correccional impuesta por la Audiencia de este territorio á nuestro paisano Miguel Rosselló, natural y vecino de la ciudad de Felanitx.

Instantánea:

La escena pasa en el comienzo de las escaleras de la calle de la Seo.

Un hombre arrimado de cara á la pared se ocupa en hacer lo que está prohibido en aquel sitio.

El municipal de punto, que tiene el deber y el encargo de hacer cumplir la orden, se acerca al que se está desahogando y le dice: ¿No sabe usted que no puede hacer eso?

—Ya lo sé; pero, ¿qué hay que hacer cuando la cosa aprieta?

El municipal se va al parecer convencido y..... satisfecho de haber cumplido con su deber.

. . . .

Los vecinos, en cambio, no pueden asomar la cabeza á aquella vía, porque les asfixia el hedor que de allí se desprende.

Si enferman, que se curen.

Programa de las piezas que tocará mañana por la noche, en el paseo del Borne, la banda del regimiento de Filipinas:

1.ª Paso doble *Giralda*, Juarranz.
2.ª Concertante de la ópera *Bocaccio*, Souppé.
3.ª Fantasia de la ópera *Lohengrin*, Roig.
4.ª Gran jota de la Bruja, Chapi.
5.ª *El Santoñes*, vals, Santos.

El movimiento de enfermos en el Hospital civil fué ayer el siguiente:
Entrados: 1 varones 1 hembra.
Salidos: 2 id. 1 id.
Fallecidos: ninguno.

MOVIMIENTO DE POBLACION DIA 5

Nacimientos		Matrimonios	Defunciones	
Varones	Hembras		Varones	Hembras
3	1	1	3	2

Salvamento de Náufragos

Tómbola benéfica

Relación de los objetos recibidos hasta la fecha por la comisión, expresándose el nombre de los generosos donantes:

Busto en bronce de Cristobal Colón: Su Majestad la Reina Regente.

Canoa de regatas en bronce, zócalo de peluche: Sres. Diputados á Cortes por Mallorca.

Dos jarrones egipcios: Sr. D. Manuel Villalonga y Perez.

Dos platos bronceados: Sres. Marqueses de la Bastida.

Una maceta porcelana con flores: señores Marqueses del Palmer.

Tres pares de jarrones y un cubo de cristal para hielo: Sr. D. Gerónimo Garcia y Palacios.

Centro de mesa: Srta. D.ª Mercedes Moreno.

Una docena de abanicos: Sra. D.ª Emilia Boneo de Villalonga.

Dos jarrones: D. Juan Sureda y Bimet.

Un florero con su planta: Srita. D.ª Emilia Sureda Bimet.

Dos jarrones: D. Antonio Montis y señora.

Dos tibores: Sr. D. Manuel Cano, general de brigada.

Una lámpara: Sra. D.ª Mariana Nogués.

Un joyero de tocador: Srta. D.ª Amparo Pou y Moreno.

Una petaca de concha y un joyero: señora D. María Siquier V.ª de Castelló.

Una taza, plato y bandeja: Sra. D.ª Antonia Castelló V.ª de Montis.

Un espejo tocador y perfumes: Sra. doña Dolores Más.

Un album de peluche con adornos de bronce: Sr. D. Enrique Reig, Vicario general.

Dos jarrones: Sra. D.ª Germana Peña, V.ª de Mir.

Una jardinera con flores: Sr. D. Manuel Montis.

Un tarjetero de cristal, pié dorado, un joyero y una escribanía: Sr. D. Carlos Gomis y señora.

Una figura terra cotta: Sra. D.ª Justiniana Mendia de Zavala.

Un adorno de tocador: Sra. D.ª Ana García y Alcover.

Dos tomos de una obra literaria, Congreso católico: D. Antonio Bosch, Pbro.

Seis servilleteros: Sra. D.ª Carmen Villalonga V.ª de March.

Una pila de agua bendita: Sra. D.ª María Luisa de Ibarra.

Dos floreros: Sra. D.ª María del Pilar Vega Verdugo.

Seis pañuelos con cenefa: Sra. D.ª María Antonia Brondo.

Dos abanicos: Sra. D.ª María del Pilar Villalonga.

Un estuche de tocador: Ch. Verniere.

Una fosforera maqueada: D. Antonio Narvaez Montaner.

Un joyero: Sra. D.ª María de la Concepción Narvaez.

Una palmatoria: Sra. D.ª M.ª Montaner V.ª de Narvaez.

Servicio de té con bandeja: Sr. D. Vicente Sureda y Sbert.

Un grupo de terra cotta: Srta. D.ª Estrella de Elola.

Una purera: D. Salvador Montaner y señora.

Una caja para guantes maqueada: señor D. Francisco de P. Jornét y Señora.

Palma 7 de Agosto de 1891.—*La Comisión.*

Sección Oficial

ALCALDIA DE PALMA

La Administración del servicio de coches fúnebres, ha sido trasladada á la calle de Bobians esquina á la de Capuchinos en el mismo local en que se halla el depósito de dichos Carruajes.

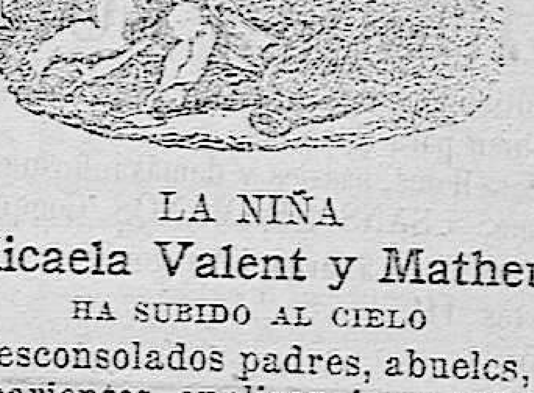
Lo que se anuncia al público para su conocimiento y efectos consiguientes.

Palma 6 de Agosto de 1891.—El Alcalde, El Marqués de la Bastida.

Encontrado en la vía pública del término de esta ciudad un cordero, queda depositado en el predio Tirador á disposición de su dueño.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento y á fin de que sea reclamado por la persona que se considere con derecho de hacerlo dentro el plazo de cinco dias.

Palma 7 Agosto de 1891.—El Alcalde, El Marqués de la Bastida.



LA NIÑA

Micaela Valent y Matheu

HA SUBIDO AL CIELO

Sus desconsolados padres, abuelos, tios y demás parientes, suplican á sus amigos, se sirvan asistir á la conducción del cadáver, cuyo acto se verificará á las cinco y media de esta tarde. 1100

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Roman soldado y mártir y santa Claudia.

SANTO DEL LUNES

San Lorenzo diácono mártir español.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 9.

En San Francisco continuan cuarenta horas dedicadas á la Inmaculada Concepción; se descubrirá á las seis y acto seguido las adoraciones al Santísimo y la novena de San Roque; á las diez se cantará tercia y la misa mayor, volviéndose á repetir la novena en la última misa. Por la tarde, á las siete y media, se rezará la corona de la Vírgen, se repetirá la novena de San Roque, estación y reserva.

En la iglesia del Hospital Provincial, fiesta de San Emigdio; á las diez tercia solemne cantada por la Reverenda Comunidad y oficio mayor predicando las glorias del Santo, D. Antonio Palmer, Pbro. Por la tarde Vísperas y Completas y al anochecer se dará fin al devoto Triduo.

En San Magin (Arrabal), á las cinco y media de la mañana, á las ocho y durante una misa y al anochecer con música y sermón por D. José Palou, se dará principio á la novena de su Titular.

Lunes 10.

En San Francisco concluirán las cuarenta horas; exposición á las seis y luego las adoraciones al Santísimo y la novena de San Roque que se repetirá en la última misa. Al anochecer se rezará la corona, novena, estación y la reserva precedida de Te Deum y Responsorio

Sección Comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA AGUILÓ

	VALORES LOCALES	DINERO
Palma	Crédito Balear	114'50
	Cambio Mallorquín . .	77'
	Ferro-Carriles de Mall.	62'
	Alumbrado por Gas . .	160'
	Salinas de Ibiza. . . .	225'
	La General Mallorquina.	86'50
	Bonos Municipales. . .	24'50
	La Isleña Marítima . .	61'
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p.000 int. perpétuo . .	75'90
	4 p.000 amortizable. . .	88'65
	Cubas (86).	105'10
	Banco de España . . .	414'
	Tabacos	
Barcelona	4 p.000 interior fin mes. .	75'82
	4 p.000 exterior id. . .	76'67
	4 p.000 amort.	
	Cubas (86).	105'50
	Cubas (90).	98'85
	Coloniales id. . .	59'70
	Norte de España id. . .	64'70
Paris	4 p.000 español	75'90
	Renta francesa	95'20

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Dta 7.—De Sevilla en 8 dias, balandra Joaquina, de 58 ton., cap. Jaime Ros, con 6 mar. y trigo.

De Valencia en 2 dias, laud Blanca, de 15 ton., cap. Rafael Roca, con 6 mar. y melones.

De Mahón en 1 dia, laud Jóven Pablo, de 13 ton., cap. Bernardo Bosch, con 6 mar., 2 pas. y efectos.

De Mahón en 2 dias, jabeque Belisario, de 80 ton., cap. Miguel Flexas, con 8 mar. y lastre.

IDEM DESPACHADAS

Para Porto Colom, laud San José, de 51 t., cap. Francisco Terrasa, con 6 mar. y pipas vacías.

Para Valencia, laud Juanito, de 15 ton., c. Juan Moll, con 6 mar. y leña.

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

AYER 7 DE AGOSTO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera nubosa; horizontes nubosos los del mar y abiertos los de tierra; viento E. muy frescachón y la mar con batimiento contra la costa de poniente.

A la puesta del sol: atmósfera arrebolada de S. á O. y despejada en lo restante; viento O. galeno, flojo y la mar con débil arrastre del S. y rizada del viento.

Entradas: Un falucho, un bergantín goleta y el pailebot *Soberano* que se hallaba en Porto-Pí cargando piedra.

Salidas: Ninguna.

Sin buque á la vista.

HOY 8

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Al orto: atmósfera despejada y hermosa; horizontes abiertos, limpios y claros; viento nulo y la mar tranquila y blanca.

Entradas: El va or-correo *Bellver*.

Salidas: Dos faluchos.

Hállase en el horizonte del S. una corbeta, al parecer extranjera, que vá ciñendo floja ventolina del primer cuadrante; y por el O. recala una poiacra goleta.

Al cerrar esta edición, marca rumbo al puerto la corbeta que estaba en el horizonte del S.

MOVIMIENTO DE VAPORES

Vapores-correos de la Trasatlántica

El «Veracrúz» llegó á Cádiz el 3 procedente de Santander.

El «Reina María Cristina» llegó á la Habana el 3 procedente de Puerto-Rico.

El «Alfonso XIII» salió de Santander el 3 para el Havre.

El «Méjico» salió el 3 de la Habana para New-York.

El «España» llegó á Marsella el 3 procedente de Barcelona.

El «Rabat» llegó á Málaga el 4 procedente de Cádiz.

El «Antoni López» llegó á Málaga el 4 procedente de Barcelona.

Vapores de J. Roca y C.ª

El «Cortés» salió del Río de la Plata, para Barcelona, directo.

El «Ciscar» llegó el 4 á Vigo procedente de Hamburgo.

El «Rivera» salió el 3 de Cádiz para Barcelona.

El «Pinzón» salió el 31 del pasado de Denia, para Liverpool.

El «Soto» partió el 31 de Denia para Londres.

El «Molina» debía salir el 5 de Londres para Barcelona.

El «Bazán» llegó el 30 á Hamburgo.

El «Churruca» salió de Alicante, para escalas hasta Rouen y Hamburgo.

El «Alvarado» era esperado el 4 á Londres.

El «Pizarro» salió el 3 de Carlsham para escalas hasta Barcelona.

El «Daoiz» llegó el 29 á Londres.

El «Colón» salió de Liverpool para Barcelona.

El «Ulloa» es esperado en Londres.

El «Velarde» salió el 2 de Hamburgo para escalas hasta Barcelona.

El «Solís» llegó el 4 á Cádiz procedente de Londres.

El «Gravina» debía salir el 7 de Valencia directo para Londres.

Vapores italianos

El «Vittoria» llegó el 29 á Río Janeiro y siguió su viaje para Las Palmas y Génova.

El «Sud America» llegó á Las Palmas el 29 y siguió viaje para Génova.

El «Manilla» recaló el 3 en Barcelona procedente de Génova y siguió viaje para La Plata.

El «Nord America» llegó el mismo dia y al mismo puerto que el anterior procedente de Buenos Aires y prosiguió viaje para Génova.

El «Solferino» salió el 1.° de Génova para Santos.

Vapores franceses

En dirección á Marsella y de regreso del Rio de la Plata pasó el 30 por Tenerife el vapor francés «Aquitaine».

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Madrid 7 á las 10 m.

Queda demostrado que los federales detenidos en Barcelona, son agenos al motín del domingo.

Se ha confirmado la prisión del bolsista.

Madrid 7 á las 5'45 t.

El señor Cánovas ha llegado á San Sebastián.

Es completamente falso que se hayan tomado precauciones militares en provincia alguna.

Muchos emigrados se acogen á la amnistía.

Interior, 75'95.

Madrid 7 á las 7 t.

Ha ocurrido en New-York un terrible choque de trenes.

Las desgracias personales son numerosas.

Austria se preocupa de la unión franco-rusa.

Palma Imprenta de Viuda de P. J. Gelabert é Hijos